

# CARACTERIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA SOLIPSISTA



Mediante una abstracción fictiva la reducción solipsista abstrae las vivencias empáticas y con ello se obtiene la experiencia solipsista. Se ha de analizar ahora qué implica esta experiencia solipsista.

Husserl sostiene que el yo solipsista tiene un mundo circundante constituido solipsísticamente. Al hacer abstracción de la empatía el yo solipsista cuenta, por un lado, con vivencias subjetivas, a saber, vivencias, que mediante ciertos datos de sensación, tienen funciones constitutivas en los fenómenos de percepción y, por el otro, con el desarrollo subjetivo de su obrar kinestésico. En otras palabras, el sujeto solipsista cuenta con una experiencia de sí dada en la autoconciencia.

Según esta consideración, pareciera que la experiencia solipsista es también aquello que se experimenta originalmente en sentido pregnante. Y la esfera original en sentido pregnante es definida como:

**ámbito de percepción posible *abstraído de toda empatía o, para***

**dar forma más precisa a esta expresión confusa, que *no deja valer ningún contenido de empatía, ningún contenido del sujeto extraño como experimentado, por lo tanto la empatía misma como experiencia***

Ello muestra que la experiencia original no presenta referencias a los otros sujetos, y por tanto, puede decirse que la experiencia solipsista es experiencia original en sentido pregnante.

Recapitulando podemos afirmar que la reducción solipsista implica del lado noético, la exclusión de la empatía y el “suprimir en el pensar” el otro mediante una ficción abstractiva del otro, y correlativamente, del lado noemático, tenemos que los objetos de la experiencia solipsista son objetos que se dan originalmente en sentido pregnante. No obstante, el otro sólo es excluido en la ficción, por lo cual permanece presupuesto, aunque no se lo tome en cuenta.

Como consecuencia de estas consideraciones puede establecerse que el solipsismo gnoseológico, según el cual no sé si hay otras subjetividades trascendentales, es equivalente a la actitud solipsista, según la cual, al hacer una ficción abstractiva de la empatía, el mundo es constituido por la ficción del solus ipse, pero ello no descarta que hayan otros sujetos –que por el momento el solus ipse no conoce- que también sean constituyentes de mundos. De este

modo, se evitaría la equiparación de la posición trascendental con el solipsismo.

El modo de salida del solipsismo será la explicitación

intencional de las representaciones que tiene el sujeto solipsista.